

LA CUESTION DE LA TRADUCCION/EQUIVALENCIA ABORDADA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA FRASEOLOGIA COMPARATIVA O CONTRASTIVA

**Valentina ANA
Petroleum-Gas University of Ploiești**

***Resumen:** El presente trabajo se refiere, en especial al Diccionario rumano - español de expresiones y locuciones, aparecido en la Editorial POLIROM de Iasi, en 2005, dedicado a facilitar la relación entre ambas lenguas. Nuestra intención es la de ceñirnos a una serie de aspectos concretos, relativos a la metodología de trabajo y, en especial, a la determinación de las semejanzas y diferencias existentes entre los sistemas fraseológicos de rumano y español y, de modo particular de estudiar las correspondencias que se establecen entre una unidad fraseológica (o varias unidades fraseológicas) de una lengua y las unidades de la otra con la cual se compara.*

El estudio de las dos lenguas nos permite establecer diferentes categorías basadas en multiples relaciones: algunas unidades fraseológicas son idénticas, al tratarse de versiones de ciertos universales fraseológicos, de herencias de un fondo común o bien de creaciones paralelas e independientes, debidas a un modo común de interpretar, representar o nombrar determinadas realidades, cuando no a la perduración de secuencias lingüísticas procedentes de una fuente única.

***Palabras clave:** unidades fraseológicas, expresiones, locuciones.*

Desde el comienzo he considerado el Diccionario rumano – español de expresiones y locuciones, así como y el español – rumano, un trabajo que impone el estudio de las unidades fraseológicas seleccionadas (más de 5000), teniendo en cuenta que sus autores han salido de un repertorio amplio, esencial de la fraseología rumana, como y de repertorios especializados (en especial de locuciones verbales o de expresiones de argot).

Aunque se han empleado una serie de diccionarios de expresiones bilingüas, se ha recorrido a un criterio subjetivo, eliminandose todas las expresiones y formulaciones anticuadas o excesivamente populares o locales, como y las menos representativas de la creatividad y expresividad del rumano. Y, sin embargo, la principal preocupación ha sido la de no omitir las expresiones opacas o difíciles de entender, así que, la primera preocupación ha sido la de facilitar la transparencia del rumano desde el punto de vista de un hablante español.. También, se han incluido y algunas simples locuciones de valor estrictamente gramatical, con el propósito de ver las equivalencias entre diferentes construcciones sintácticas.

En lo que vista la selección de las unidades fraseológicas que pertenecen al rumano actual que se habla en Rumanía, se ha prescindido de la terminología técnica, el lenguaje profesional y las variedades dialectales o sociolectales (pero incluyendo las construcciones jergales, en especial aquellas vulgares) y excluyendo las unidades que constituyen un texto independiente (refranes, proverbios, máximas, también, eslóganes publicitarios).

Puede mencionarse y la inclusión de ciertas expresiones procedentes de abreviaturas de refranes (en especial, los que son percibidos como expresiones, tales

como *a sufla si in iaurt*; *a alerga dupa doi iepuri*; *a vedea paiul din ochiul altuia*; *unde nu e foc nu iese fum*). Entre las expresiones seleccionadas, de mencionar las locuciones verbales *a face abstractie*, *a da de banuit*, como, aunque a gran distancia las adverbiales y adjetivas como: *la patru ace*; *din cale-afara*; *din capul locului*; las nominales como: *calcaiul lui Ahile*; *branza buna in burduf de caine*; *cai verzi pe pereti*. También, y otras unidades catalogables como expresiones o fórmulas: *asa mai vii de acasa*; *i-a tunat si i-a adunat*. Se mencionan y algunas locuciones conjuntivas: *chit ca*; *o data cu*; *pe masura ce* o preposicionales: *pe/in baza*; *in chip de*).

Los autores han seleccionado y algunas construcciones con un sentido figurado dotado de gran expresividad, que practicamente obliga a incluirlas en un diccionario de expresiones, como: *a fi bata/tufa/clei* (equivalentes a *no saber ni jota*; *estar pez...*), *a fi un Donjuan/barba albastra* (*ser un Donjúan*).

Mirando al español y al rumano se pueden establecer diferentes categorías basadas en multiples relaciones: algunas unidades fraseológicas son idénticas, perteneciendo a un fondo común. Por ejemplo, como las de Biblia, de la cultura clásica griega o de las obras literarias de los grandes maestros de la literatura: *predicar in decierto*= *a predica in desert*; *ser el ombligo del mundo*= *a fi buricul pamantului*; *la manzana de la discordia*= *marul discordiei*; *la espada de Damocles*= *sabia lui Damocles*; *el talón de Aquiles*= *calcaiul lui Ahile*; *luchar contra molinos de viento*= *a se lupta cu morile de vant*, o bien de creaciones paralelas e independientes, débidas de un modo común de interpretar, representar o nombrar determinadas realidades.

En lo que vista la ordenación de las unidades fraseológicas, los autores han conclusionando que la ordenación de ellas en función del término clave implica asumir el riesgo de causar una molestía o una inhibición en el lector no especializado. Y, en esta situación ellos han incluido las unidades en función de criterios formales, considerando más importante el tratamiento propuesto, que ofrece numerosas ventajas al sentido y a las funciones de las unidades fraseológicas. Al mismo tiempo, este procedimiento facilita la comparación de las realidades fraseológicas de rumano y de español. Porque, en este diccionario no se trata formas sino contenidos, sentidos. Así que, este criterio ofrece y otro tipo de información en materia de fraseología. Y de optar por un criterio estrictamente formal, resultarán cientos de expresiones formadas por verbos como: *a avea* (tener), *a fi* (ser/estar), *da* (dar), *a lua* (tomar), *a veni* (venir), en las que, rara vez, los verbos mantienen en sentido, o dan sentido a sus respectivas construcciones, convirtiéndose en simples elementos auxiliares, en instrumentos gramaticales sin ningún peso específico a la hora de precisar el significado.

Si se habla sobre el tratamiento de ciertas expresiones en lemas diferentes a los que suelen albergarlas los diccionarios generales, entonces no importa el poner de manifiesto el sentido principal de una sintagma sino ilustrar sus sentidos y connotaciones, sus valores de uso y las posibles combinaciones de la palabra clave. Por ejemplo, en la expresión *luchar contra molinos de viento*, atendiendo a un criterio estrictamente lexicográfico, en el presente diccionario el término *molino* se halla vagamente implicado en el significado de la expresión, que tiene en el verbo *luchar* a su palabra clave. Haciendo unas apreciaciones de esta natura, está necesaria la implicación de un análisis atento y sutil de cada unidad fraseológica, en especial de aquellas que, a simple vista, no revelan ni su sentido, ni la relación íntima existente entre sus componentes, trasladando la cuestión al terreno de la interpretación.

A unas ciertas expresiones los elementos de relación (*algo*, *alguien* y sus formas flexionadas) han sido añadidos tras el sintagma, en el deseo de no fragmentar la lógica unidad del mismo y, al mismo tiempo, de reflejar la unidad lingüística.

Lo que más interesa, en especial, es y el tratamiento de las relaciones existentes entre las unidades fraseológicas, sobre todo las relaciones de sinonimia entre muchas de ellas, así que existe la intención de poner a disposición del lector una relación lo más completa posible de expresiones a tener en cuenta en una determinada situación (en función de factores como el contexto, la intención, el estilo o su propio gusto). De este modo, desde el punto de vista técnico se evitan repeticiones inútiles de definiciones y ejemplos idénticos.

Los autores proponen un sistema de relaciones entre las expresiones emparentadas semántico, con la intención de ofrecer alternativas para realizar su equivalencia y, sobre todo de llamar la atención sobre las diferencias existentes entre expresiones similares. En este sentido, las unidades fraseológicas semánticamente idénticas no han sido tratadas como sinónimas, debido a la imposibilidad de compartir contextos.

Saliendo del hecho que equivalencia directa entre una expresión del rumano y otra de otra lengua ofrece un núcleo semántico preciso, los autores del Diccionario han optado por la fijación de un sentido principal y, en su alrededor se agrupan diferentes expresiones (dotadas, en muchas ocasiones, de diferentes matices y condiciones de empleo). A estas expresiones se adecuan las definiciones a su denotación real. Al mismo tiempo, no se pierden de vista sus connotaciones más importantes. Así que, muchas definiciones descartan la inclusión de locuciones o incluso de expresiones y, en ciertas ocasiones se simplificaría su propia definición, mermando, en cambio, su precisión y su transparencia.

Los autores han ofrecido definiciones que mantengan el mismo régimen morfológico de la expresión definida. Como un ejemplo: la definición de una locución verbal cuenta con un elemento de idéntica naturaleza, tal y como ocurre con aquellas locuciones que cuentan con un verbo en forma fija, con una locución nominal, con una adverbial, etc., en aras de una simetría total. En aquellos casos en que esta simetría no ha podido ser respetada, es necesario una explicación. Por ejemplo: *spune-i/ o sa-i spui lui mutu*: expresiones que indican una desconfianza total en la afirmación/ el relato de alguien .

Se han realizado ejemplos ilustrativos en un registro general estándar, procurando que los elementos que jalonan la expresión subrayen al máximo tanto el valor como la función de la unidad fraseológica, a pesar de que el lector pueda desconocer su definición. En los ejemplos propuestos la unidad fraseológica puede ser sustituida por su propia definición, sin que tal cambio provoque equívocos o alteraciones semánticas. Por eso, se realiza una verdadera estrategia a la hora de construir los ejemplos. También, se ha tratado de poner de manifiesto el valor de la expresión, sin caer en creaciones artificiales, que, en lugar de ilustrar, invaliden la unidad fraseológica. Aunque, a veces, se ve la falta de preocupación de los autores para destacar el valor de unas expresiones que nos podrían interesar. Sin embargo, existe un punto de referencia en el que el lector puede encontrar soluciones, puede sentir la tentación de enriquecer el repertorio propuesto con construcciones, connotaciones o creaciones personales basadas en usos lúdicos o en violaciones – intencionadas o no – de una forma que entendemos por canónica, provocando un efecto metalingüístico de desautomatización..

Un capítulo que nos interesa, en especial, se refiere al modo de presentar los niveles de correspondencia entre las unidades fraseológicas de ambas lenguas y las posibilidades y modalidades de equivalencia.

El análisis de la correspondencia entre las unidades fraseológicas del rumano y del español se realiza en varios planos: léxico, semántico, morfosintáctico, pragmático y varios grados: total, parcial, cero, de correspondencia. Evidente que existen algunos casos de correspondencia perfecta en todos los planos. Por eso, intento a presentar algunas de estas expresiones. Por ejemplo: *a arunca peste bord - arrojarse/echar/tirar algo por la borda*; *a astepta/ primi cu bratele deschise - esperar/ recibir con los brazos abiertos*; *a semana ca doua picaturi de apa - ser/ parecerse...como dos gotas de agua*; *afi/ a se simti in forma - estar/ sentirse en forma*; *a baga/ a pune mana in foc - poner el mano en el fuego*.

Todas las unidades fraseológicas ofrecen equivalencias parciales, con diferencias perceptibles en algunos de los cuatro niveles presentados anterior. Por eso, la equivalencia es un proceso delicado a la hora de establecer una relación, lo más correcta posible, entre dos lenguas. El grado de aproximación puede ser muy grande (y arriesgado) cuando las realidades designadas por ciertos sintagmas son muy diferentes entre el rumano y el español, o bien cuando la representación y las modalidades de expresión de realidades similares difieren mucho. El intento de introducir a un hablante español en la mentalidad rumana no es fácil e implica un conocimiento profundo de todos los factores que han determinado la aparición de una determinada unidad fraseológica, así como del área fraseológica y expresiva que pueda hacer comprender tanto la letra como el espíritu de la una determinada expresión. Este proceso presupone una equivalencia no sólo desde el punto de vista léxico – semántico, sino también a un nivel más amplio y profundo: el de equivalencia espiritual y cultural.

Para demostrar estas correspondencias/ equivalencias entre las dos lenguas los autores de este Diccionario han mencionado las siguientes categorías:

1. Correspondencia léxica:

Corresponencia léxica total: categoría que alberga aquellas construcciones idénticas desde el punto de vista léxico, pero que, en cambio, presentan divergencias en el plano semántico y pragmático. Por ejemplo:

- a. *a (nu) face caz de:* (no) presentar (demasiado) atención/(no) insistir demasiado en un asunto/ suceso/ en una persona - *(no) hacer caso a/de:* (no) tomar en cuenta; (no) obedecer a alguien;
- b. *a-i cadea/pica bine:* gustarle; serle; serle útil:- *caerle bien/ mal* a alguien: sentir simpatía/ antipatía por alguien;
- c. *a da de pamant* (cu) ceva: tirar algo al suelo- *dar en el suelo* con algo: caérsele (de las manos) algo a alguien.

Corresponencia léxica parcial: se refiere a aquellas unidades fraseológicas que cuentan con elementos léxicos casi idéntico, si no fuera por las ligeras discrepancias que saltan a la vista y, sin embargo, no afectan a su identidad o similitud semántica/ pragmática. Por ejemplo:

- a. *a separa boabele de pleava* (escoria) – separar el grano de la paja;
- b. *a pune carul inaintea boilor* (bueyes) – poner el carro delante de las mulas;

Correspondencia léxica cero: alberga numerosas unidades fraseológicas y constituye un campo de estudio de autentica fraseología contrastiva, con interrogantes sobre las causas que han llevado a expresar, de modo tan diferente. Por ejemplo:

- a. *a da/ a se lovi cu capul de pragul de sus* – *verle las orejas al lobo*;
- b. *a pune de mamaliga* – *meterse en un berenjal*;

- c. *cum e sacul asa si petecul* – ser de la misma calaña/camada; *ser (lobos) de la/ una misma camada*;

2. Correspondencia semántica:

Correspondencia semántica parcial : representa la más compleja y espinosa categoría. Existen muchas unidades fraseológicas españolas que no corresponden más que a una parte de la definición de la expresión rumana, a uno de sus matices, configurando aspectos que no siempre podrían ser explicitados y necesita captar sus posibilidades de empleo correcto. Por ejemplo :

- *a-si intoarce fata* – *cortarle el grifo* a alguien o *a intra/ ase arunca in foc* pentru cineva – *dejarse la vida* por alguien.

A esta categoría pertenecen aquellas expresiones rumanas que cuentan con dos sentidos, de los que tan sólo uno tiene correspondencia fraseológica en español. Por ejemplo:

- *a-si veni in fire*, su acepción:

- *a se intrema, a se repune pe picioare* – recuperarse, volver a ponerse de pie.

Existen unidades fraseológicas a las que les corresponden expresiones españolas diferentes, como:

- *cal de bataie* – *burro de carga*; *ser un tema la comidilla*;

- *dintr-o bucata* – *de una pieza*; *hecho y derecho*; *de un tirón*; *de un golpe*; *de una tacada*;

Correspondencia semántica cero: se refiere a todos los casos de unidades fraseológicas rumanas que no cuentan con un correspondiente español, operación que sería como comparar algo que existe con algo inexistente; una unidad fraseológica idéntica o similar desde el punto de vista léxico no presenta ninguna correspondencia en el plano semántico. Como, por ejemplo: *a se apleca asupra sa* – replegarse en si mismo o *a scoate castanele din foc cu mana altuia* - sacarle las castañas del fuego , a alguien con un significado completamente diferente.

3. Correspondencia morfosintáctica y morfológica

Correspondencia morfosintáctica total: parece que la mayoría de las correspondencias léxicas totales o parciales cuentan con un estatus morfológico similar. Como demostración: *a nu face caz (de)* – *no hacer caso a/de* (un verbo seguido de un complemento directo y de la preposición de); *a da de pamant cu ceva* (los mismos elementos).

Correspondencia morfológica parcial : presenta las unidades fraseológicas de forma fija a las que corresponden otras de forma flexible. Ejemplos:

- *jos palaria* – *quitarse el sombrero*;

- *a gasi buba* – *descubrir/ encontrar/ dar con el quid* (de una cuestión);

Por el contrario, son expresiones variables que cuentan con un equivalente fijo (como puede ser un refrán). Por ejemplo: *a pescui in ape tulburi* – *a río revuelto, ganancia de pescadores*.

También, existen y unidades fraseológicas idénticas desde el punto de vista léxico, pero cuya conformación morfosintáctica presenta diferencias en el número (singular/plural) de alguno de sus elementos, como:

- *bob numarai* – *habas contadas*;

- *a separa boabele de pleava* – *apartar el grano de la paja*.

Correspondencia morfológica cero representa la categoría de las aquellas expresiones que son similares desde el punto de vista semántico, pero con grandes divergencias en el plano léxico – gramatical. Se refiere, en especial a aquellas locuciones nominales equivalentes a una verbal, como por ejemplo: *colac peste pupaza – lo (único) que (me) faltaba/ no faltaba más (que esto)*, a las adverbiales que encuentran su equivalente en una verbal, como: *nu mai putin – no irle a la zaga* o viceversa *a ingrasa porcul in ajun – deprisa y corriendo* o a algunas preposiciones que encuentran una correspondencia mucho más simple, como : *aschia nu sare departe de trunchi – de tal palo, tan astilla; cum nu se mai afla – sin igual/ parar*.

4. Correspondencia pragmática

Correspondencia pragmática total se refiere a las unidades fraseológicas semánticamente equivalentes, pero no así desde el punto de vista léxico o morfosintáctico como las que pertenecen a la correspondencia léxica parcial, correspondencia léxica cero y, también, a la correspondencia morfológica parcial y correspondencia morfológica cero. Son construcciones diferentes pero que pueden contar con un uso y una pertinencia estilística perfectamente compatible.

Correspondencia pragmática parcial se encuentra a aquellas unidades fraseológicas iguales semántico, pero que, sin embargo, representan realidades que la lengua española no recoge, así : *a se face frate cu dracul* y *agarrarse a un clavo ardiendo* cuentan con la misma denotación, pero la connotación moral de la expresión rumana no se remarca en la española. También, si se refiere a las unidades fraseológicas de un fuerte color local, como : *a se bate turcii la gura cuiva – hablar a borbotones/ comerse las palabras; cum e turcul si pistolul – ser de la misma camada...; a fuma ca un turc – fumar como un carretero*, sus equivalentes españoles no guardan ninguna relación con el elemento otomano.

Semejante con estas son las unidades fraseológicas que contienen elementos privativos de una determinada civilización, como las múltiples expresiones rumanas que cuentan con términos de tipo: *malai (harina de maíz); mamaliga (gachas de harina de maíz, polenta)*.

Atendiendo a la frecuencia de algunas unidades fraseológicas rumanas frente a sus equivalentes españolas, se encuentran, también diferencias similares. Por ejemplo : *a fi cam intr-o parte*, usada menos en rumano tiene como equivalente en español *estar como una cabra* o *a trage jarul la oala sa*, poco frecuente en rumano, en comparación con el español *el ascua a su sardina*, unidad que cuenta con gran circulación. En cambio, *a-si pierde capul, ca la carte, ceva putred in Danemarca* son mucho más frecuentes que sus equivalentes: *perder los estribos, a carta cabal, algo huele mal en Dinamarca*.

Otra incompatibilidad pragmática puede surgir entre expresiones de sentido similar, pero pertenecientes a registros estilísticos diferentes. Por ejemplo, unas de las unidades fraseológicas que son informales o vulgares en una lengua, como *a бага la apa pe cineva*, en la otra pueden contar con equivalentes semánticos pertenecientes al registro neutro : *hacerle una puntada*.

Correspondencia pragmática cero aparece en la comparación de las expresiones cercanas como léxico o semántico. Por ejemplo, una unidad eufemística

como *a se duce in lumea celor drepti (pasar a mejor vida)* presenta una correspondencia pragmática nula en relación con *estirar la pata (a da ortul popii)*. En esta situación la expresión rumana tiene un carácter disfémico, a pesar de su identidad semántica.

En lo que vista los criterios de ordenación del Corpus, el **Diccionario rumano – español de expresiones y locuciones** presenta las unidades fraseológicas en función de su palabra clave, fijada según la siguiente jerarquía: primer sustantivo, primer adjetivo, primer adverbio, primer pronombre, primer verbo que representa el núcleo semántico de la unidad fraseológica.

Las expresiones agrupadas bajo el mismo lema han sido puestas en la orden alfabéticamente y mediante números, en función del primer término, variable o no.

Sin embargo, la orden alfabético ha sido establecido en función del primer término que, supuestamente, forma parte de la construcción. También, las expresiones que cuentan con una variante negativa han sido ordenadas en función de la partícula *no*.

No cabe duda que se podría hablar mucho sobre este Diccionario, que representa un ejemplo entre las obras editadas en este dominio y nos conduce a la conclusión que merece a estudiarle. Nos ofrece conocimientos útiles sobre lo que significa *las unidades fraseológicas rumanas y las españolas* en un contexto de presentar en comparación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Pisot, R., Mahalu, L., Teodorovici, C., *Dictionar spaniol – roman de expresii si locutiuni*, Iasi, Editura Polirom, 2002.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.

Ruiz Fernandez, C., *Diccionario ejemplificado de argot*, Salamanca, Ediciones Península CILUS, 2001.

Teodorovici, C., Pisot, R., *Dictionar roman – spaniol de expresii si locutiuni*, Iasi, Editura Polirom, 2005.